



LUCAS 14:7-11,15-24

LECCIÓN: ACEPTA LA INVITACIÓN DE DIOS –

INTRODUCCIÓN:

14:1 Y aconteció que al entrar en casa de uno de los principales fariseos para comer pan en sábado, le vigilaban. Los religiosos siempre estaban vigilando a Jesús para poder hacerle tropezar, conspirar para tenderle una trampa. Así, un día de reposo, Jesús fue invitado a comer pan a la casa de uno de los principales fariseos. Ya sabemos que hay un motivo arterial; Y no para bien. ¡Lo observaban de cerca con ojos críticos!

14:2 Y he aquí que delante de él había un hombre que tenía hidropesía. Jesús está en medio de ellos y aparece un cierto hombre (sin nombre) delante de Él, que tiene la enfermedad llamada hidropesía. La "hidropesía" es una afección en la que se retiene líquido en los tejidos y cavidades del cuerpo, a menudo causada por dolencias renales o hepáticas, incluido el cáncer. A menudo hace que la persona se vea hinchada. El hombre con hidropesía aparentemente no era un invitado, simplemente apareció, buscando y necesitando ayuda o había sido plantado allí por los fariseos. Y eso significaba que lo usaban y no les importaba nada su enfermedad.

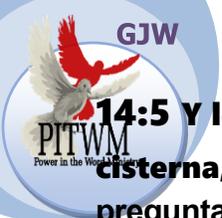
14:3 Respondiendo Jesús, habló a los intérpretes de la ley y a los fariseos, diciendo: --¿Es lícito sanar en sábado?— Jesús ve al hombre y hace una pregunta contestable a los intérpretes de la ley y a los fariseos: ¿Es lícito sanar en el día de reposo? Bueno, ya sabían que la Ley decía absolutamente no. Ninguna obra en absoluto, ni siquiera la curación de un hombre, podía hacerse en sábado. Y aquí Jesús les pregunta a quemarropa. Sabían que era una situación sin salida para ellos.

14:4 Y callaron. Y tomándole, le sanó, y le dejó ir. Su silencio fue su respuesta. Si hubieran respondido "sí", no podrían condenar a Jesús por sanar. Pero, si hubieran respondido "no", se habrían condenado a sí mismos como indiferentes al sufrimiento humano.

- Los religiosos siempre están anteponiendo su forma y prácticas de religión a satisfacer las necesidades curativas de los hombres.
- Los religiosos predicarán y enseñarán al hombre, exaltando mensajes de autoayuda y mejoramiento social, mientras que muchos están muriendo sin haber oído nunca de la salvación personal de Dios para el alma humana.
- Los religiosos observarán su adoración y ritual, sus reglas y ceremonias sin siquiera tender la mano para ayudar a aquellos que los rodean, y están en una necesidad tan desesperada.

Sin embargo, Jesús tuvo compasión del hombre. No se intercambian palabras entre el hombre que está enfermo y Jesús, al menos Lucas no registra ninguna conversación. Él lo tomó, lo sanó y lo dejó ir. Todo esto se hizo en sábado en cuestión de segundos.





14:5 Y les respondió, diciendo: --¿A quién de vosotros se le caerá un asno o un buey en una cisterna, y no lo sacará luego en sábado?— Para darles otra perspectiva, Jesús les hizo otra pregunta, ya que no obtuvo respuesta de la primera. Esta se refería a su animal que había caído en un pozo en el día de reposo; ¿Qué harían? Desde el punto de vista humano, sería correcto mostrar misericordia a los animales en el día de reposo. Un hombre dejaba a un lado su regla religiosa para ayudar a sus bueyes a salir de una zanja. Esta ilustración de Cristo fue poderosa. ¿No deberían aplicarse los mismos principios al mostrar misericordia a las personas que sufren?

14:6 Y no podían responderle otra vez. Una vez más, podían o no querían responder a Jesús. La conclusión es que los religiosos guardaron silencio, y Jesús trae esperanza y sanación, mientras que sus críticos adversos traen reglas y regulaciones a aquellos que buscan la presencia de Dios en sus vidas. ¿Qué puede decir alguien en contra de lo que Jesús acaba de enseñar si fueran verdaderamente honestos y reflexivos?

LECCIÓN: I. ACTITUDES LUCAS 14:7-11

14:7 Y expuso una parábola a los invitados, señalando cómo habían escogido las habitaciones principales, diciéndoles: Jesús todavía estaba en la fiesta del jefe de los fariseos, y la comida comienza a comenzar cuando Jesús comienza a hablar una parábola. Mientras observaban a Jesús, Él también los había estado observando de cerca. Era la hora de la cena, y de que todos se sentaran para la comida, y Jesús notó cómo algunos de los invitados se apresuraban a ocupar los asientos principales. La frase "**los aposentos principales**" (tas protoklisias) significa los "**asientos principales**". Hoy en día, solemos colocar los nombres de los invitados más honrados en los platos. Sin embargo, en los días de Jesús, el asiento de honor más alto estaba a la derecha del anfitrión y el siguiente más alto a su izquierda, y así el rango continuó alternándose de un lado a otro hasta que la persona de menor rango se sentó más lejos del anfitrión. Muy simple, cuanto más cerca se sentaba uno del anfitrión, mayor era el honor. Cuando Jesús vio cómo algunos se acercaban rápidamente a la huete, vio la oportunidad de enseñar la gran importancia de la humildad.

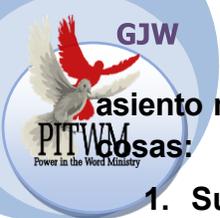
14:8 Cuando alguien te invite a casarse, no te sientes en el aposento más alto, no sea que se le invite a un hombre más honrado que tú.— Jesús habló directamente a los hombres que querían reconocimiento, honor y posición. Dijo algo que es muy práctico, y que debe ser visto claramente incluso por el hombre ambicioso que no debe sentarse en un asiento que es más alto que su posición o capacidad, no sea que un hombre más honorable entre y lo reemplace.

14:9 Y el que te había invitado a ti y a él vendría y te diría: --Dale un lugar a este hombre, y tú comienzas con vergüenza a ocupar el último lugar. Si el hombre ambicioso ocupa un asiento más alto, es probable que sucedan cuatro cosas:

1. Será desplazado.
2. Tendrá que ocupar un asiento más bajo.
3. A continuación, encontrará todos los demás asientos ocupados.
4. Se sentirá avergonzado.
5. Se le pedirá que se levante si no pertenece allí.

14:10 Pero cuando te sean llamados, ve y siéntate en el aposento más bajo, para que cuando venga el que te ha invitado, te diga: --Amigo, sube más arriba. Entonces tendrás adoración en presencia de los que están sentados a la mesa contigo. Si el hombre ambicioso ocupa el





asiento más bajo, y luego es colocado en un alto honor, entonces es probable que sucedan tres cosas:

1. Su presencia es reconocida por el anfitrión.
2. Es recompensado, ascendido a un asiento y posición más altos.
3. Es reconocido y honrado por todos, sin importar cuán alto o cuán lejos de la cima esté la posición.

14:11 Porque todo el que se enaltece a sí mismo será humillado;— "Exaltar", aquí significa levantar con orgullo, aclamar digno. "**Abase**" significa ser humillado o menospreciado. El punto de la parábola es doble:

1. **La autoexaltación humilla** (menosprecia)... que es el Orgullo:

1. **Degrada a los demás**; Tratar a los demás como menos e inferiores a él para exaltarse a sí mismo.
 - a. Minimiza a la persona o su habilidad, posición o desempeño, apariencia o aceptación.
 - b. Degrada a los demás, tratando de herir y lesionar, avergonzar y humillar.
 - c. Degrada a los demás, tratando de derribar, herir, rebajar y dañar.
2. **Actúa de manera autosuficiente** o se ve obligado a actuar como si fuera más de lo que parecía. Esto significa:
 - a. Al mando, a cargo, muy capaz, independiente por encima de los demás.
 - b. El gran problema de ser autosuficiente es que una persona siente que ni siquiera necesita a Dios en su vida. Puede ser religioso, pero no vive una vida cambiada que demuestre una verdadera confianza y dependencia de Dios para la salvación y la vida.
3. **Corrompe la moral y la justicia**; se exalta a sí mismo gobernando todas las cosas por lo que le hace avanzar y le da la mayor posición y reconocimiento. Lo harán
 - Mentir , robar, engañar, abusar , ridiculizar, avergonzar, no reconocer, retener a los demás
4. **Vive una vida de lucha**; siempre sintiéndose desgarrado por dentro para maniobrar y superar a los demás con el fin de obtener el asiento más alto o el reconocimiento posible. Rara vez conoce la paz interior, no importa la apariencia que se le dé.

14:11b ... y el que se humilla será enaltecido.

2. ... **Y entonces la humildad exalta.** "**Humildad**" (tarenophrosune) significa humildad de mente. Cuando los hombres miraban a Cristo, veían la fuerza de la humildad a través de la influencia de Aquel que era perfecto en mansedumbre y humildad de corazón. Con Humildad uno será Exaltado:

1. **Camina como un siervo de los demás**, siempre listo y dispuesto a ayudar.
2. **Se comporta de una manera modesta**, sin ser ostentoso ni pretencioso, orgulloso o altivo, arrogante o asertivo.
3. **Asume un espíritu de humildad** y sumisión, o de unidad e identificación con los demás, sin mostrar presunción o superioridad ni ser jactancioso.
4. **Posee un sentido de bajeza** e indignidad, de tener una opinión modesta de sí mismo, sabiendo que los demás son igual de importantes y valiosos.
5. **Acude a Dios con regularidad** y confiesa su necesidad espiritual y su indignidad.

"Humillaos delante del Señor, y él os levantará" Santiago 4:10.

Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte a su debido tiempo, echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él cuida de vosotros. 1 Pedro 5:6-7

NO APARTE DE LA LECCIÓN: VERSÍCULOS 12-14





EL ANFITRIÓN (REGLAS DE HOSPITALIDAD):

14:12 Y dijo también al que le había invitado: --Cuando hagas una comida o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos, no sea que ellos también te vuelvan a invitar y se te pague la recompensa. Ahora Jesús se dirige al anfitrión de la comida (el fariseo) y habla de las reglas de hospitalidad para organizar una fiesta. Anteriormente, la parábola había sido dicha a los invitados; mientras que esta segunda parábola se dice al anfitrión. "No des una cena solo para tus amigos o familiares y vecinos ricos. No busques una invitación de venganza. En lugar de eso, invita a personas que no tienen forma posible de devolverte el dinero. Invita a los pobres y a los desposeídos y al final serás bendecido por Dios". Jesús no está diciendo que "nunca" podemos invitar a nuestros amigos, etc., a casa. Ya sea una cena o donar nuestro tiempo a alguna buena causa, o lo que sea que nuestra carne esté pensando, (me hará sentir realizado, obtendré algo a cambio, me verá bien haciéndolo, a la gente le gustará más, etc.). Jesús dice que hagamos lo contrario de lo que nuestra carne quiere. *"Y cuando hagáis cosas buenas, hacelas en secreto, para que nadie se entere"* Mateo 6:1. No es la actividad lo que se condena, sino su propósito.

14:13 Pero cuando hagas banquete, llama al pobre, al manco, al cojo y al ciego. La próxima vez que tenga una cena social, invita a alguien que no sea socialmente aceptable, como los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. Enfatiza la hospitalidad hacia aquellos que no pudieron pagarle en esta vida. La humildad es servir a los necesitados y no pueden pagar. Aquí, Jesús enseña que las obras de caridad son mejores que las obras de ostentación.

14:14 Y serás bendito, porque no pueden recompensarte, porque serás recompensado en la resurrección de los justos. *"Y seréis bendecidos..."* ¡Esa es una promesa segura! Aquellos invitados en el versículo 13 no pueden pagarle, y puede que no obtengan ninguna invitación a cenar después de eso, pero ciertamente tendrá un buen asiento en la Cena de las Bodas del Cordero, *"porque dice... porque seréis recompensados en la resurrección de los justos"*. Esta proclamación del hecho de que Dios lleva la cuenta de todas las cosas, y todo lo bueno será recompensado y pagado en la Resurrección, y/o en el Tribunal de Cristo siendo humilde. Así es como el anfitrión debe mostrar hospitalidad y, al final, ser honrado como anfitrión.

II. OPORTUNIDADES LUCAS 14:15-20

14:15 Al oír esto uno de los que estaban sentados a la mesa con él, le dijo: --¡Bienaventurado el que comerá pan en el reino de Dios! En la fiesta del jefe de los fariseos, el comentario de Jesús provoca una respuesta de alabanza gozosa de alguien que se sentó y escuchó a Jesús mencionar bendiciones y una recompensa en "La resurrección" de los justos (v.14). Lo que el fariseo quería decir en su pensamiento era la imagen judía de la gran fiesta mesiánica. La Fiesta iba a ser dada por Dios para Su pueblo cuando Él estableciera Su reino en la tierra. El hombre vio la gloria del reino de Dios, pero no pudo ver cómo entrar. Se veía a sí mismo y a la nación judía sólo como invitados a la Gran Cena de Dios. Ningún forastero, ni gentil, ni pecador serio, sería jamás un invitado. El judío realmente pensó que solo los judíos estarían allí en el reino de Dios, ¡por eso estaba tan feliz!

14:16 Entonces él le dijo: --Un hombre hizo una gran cena, y dijo a muchos: --Jesús sabía lo que pensaba el fariseo, así que se puso a corregir su concepto erróneo de la Gran Cena de Dios. Fue en esta misma ocasión que Jesús enseñó otra parábola conocida como la parábola





de "La Gran Cena". Tenga en cuenta dos cosas:

1. La Gran Cena de Dios vendrá; Se celebrará.
2. ¡La Gran Cena de Dios es solo por invitación!
3. La Gran Cena incluirá invitados de las carreteras y setos del mundo, no solo judíos.

La parábola comienza: Cierta hombre preparó una gran cena y extiende su invitación a muchos.

14:17 A la hora de la cena, envió a su criado a decir a los invitados: --Venid, porque ya todo está dispuesto. Era costumbre enviar dos invitaciones* a una fiesta: la primera para anunciarla, la segunda para decir a los invitados que todo estaba listo.

NOTA:

Para¹ los fariseos, el envío del primer siervo para dar, extender o anunciar la invitación, habla de los profetas del Antiguo Testamento, mientras que el envío del siervo por segunda vez, fue para decir a los invitados: "¡Ya está listo!" Esto habla del representante de Juan el Bautista, el primer profeta en más de cuatrocientos años.

También los discípulos de Jesús mencionados en el capítulo décimo de Mateo. Esta invitación es una invitación a la salvación. Primero se ofreció a los judíos, quienes, en su mayor parte, lo ignoraron, y luego se extendió a los gentiles. Jesús es el siervo, y el Señor es el Padre celestial. Jesús está llamando y Dios es paciente para con el hombre.

Por lo tanto, cuando todo estuvo listo, el siervo fue enviado a avisar a los invitados. ¡Ahora era el momento! Dios está planeando una Gran Cena donde todos los que acepten Su invitación serán reunidos. Una vez que se llene la lista de invitados, el tiempo no será más; Todas las cosas terminarán. Las puertas de su salón de banquetes estarán cerradas; cerrado para siempre. Él dice: "Ven... ¡AHORA...!" ¡Ya está listo!

14:18 Y todos unánimes comenzaron a excusarse. El primero le dijo: He comprado un terreno, y es menester que vaya a verlo. Te ruego que me disculpes. Los invitados empezaron a poner excusas...

1. Uno había comprado un pedazo de tierra y dijo que tenía que ir a cuidarlo: materialismo/interés propio.

Nadie debe comprar un terreno sin haberlo examinado previamente.

- i. Marcos 8:36 "Porque, ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, y perder su alma?"

14:19 Y otro dijo: --He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas. Te ruego que me disculpes.

2. Otro había comprado cinco yuntas de bueyes, y quería probarlas: Negocio/Voluntad propia. Esto significa que ya ha comprado los bueyes, pero ahora tiene que ir a donde están. Nadie compraría cinco bueyes sin conocer su condición.

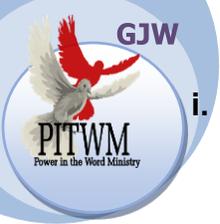
- i. Sin embargo, cuando miramos hacia atrás a los discípulos de Jesús, dejaron sus trabajos para seguir el suyo sin conocer las consecuencias.

14:20 Y otro dijo: --Me he casado con una mujer, y por eso no puedo ir.

3. Un tercero dijo que se había casado y que no podía venir: familia, amor propio. Nadie acepta una invitación sabiendo que fue en la fecha o alrededor de la fecha de casarse. Debería haber sabido que no podía venir cuando el primer siervo le trajo el anuncio.

¹ <http://www.gotquestions.org/parable-wedding-feast.html>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





- i. El apóstol Pablo - 1 Cor. 7:32-34 ... El que no está casado se preocupa por las cosas del Señor, por cómo agradar al Señor; Pero el que está casado se preocupa por las cosas del mundo, por cómo agradar a su esposa, y sus intereses están divididos.

Ahora, vemos que él se negó rotundamente al decir: "No puedo ir". Estas tres excusas traicionaron a la el hecho de que estaban demasiado envueltos en las cosas del mundo para preocuparse por las cosas de Dios. Nótese que no es porque no pudieran venir al banquete de bodas, sino porque no vendrían. Simplemente no respondieron de la manera correcta, en cambio, fingieron: "**Diré sí**" a la invitación y "no" cuando esté lista. Esto habla no solo a los judíos, sino a la humanidad en general que no busca a Dios ni le responde. La invitación se hace más de una vez. Las provisiones para la Gran Cena de Dios ya han sido aseguradas y están esperando que los invitados las acepten. El pasado es el pasado, pero ahora, llega al presente, y el futuro también.

III. DECISIONES LUCAS 14:21-24

14:21 Entonces vino el siervo y le contó a su señor estas cosas. Entonces el dueño de la casa, enojado, dijo a su criado: Sal pronto por las calles y por las calles de la ciudad, y trae aquí a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos. Cuando el dueño de la casa oyó estas cosas, se enojó mucho, y rápidamente envió a su siervo por las calles y las calles de la ciudad, porque su casa debía ser llenada. Ahora bien, la elección de Dios va más allá de lo que se puede esperar en Su mesa. La parábola muestra una progresión de urgencia a medida que el tiempo se acorta. Los invitados originales representan a la nación de Israel. Y los pobres, cojos, etc. representan a los gentiles que estaban fuera del "sistema". El Anfitrión (en sentido figurado), el que daba la fiesta, ofreció el reino a Israel, pero rechazaron la oferta (de Su Hijo). Así que aquí Él se ha movido a un círculo más amplio que antes. La parábola de la Gran Cena puede aplicarse a Israel en los versículos 16-21a, y a los gentiles en los versículos 21b-24. Los hombres se salvan al responder a la invitación de Dios, y se pierden al poner excusas.

14:22 Y el criado dijo: --Señor, se ha hecho como has mandado, y aún hay lugar. El siervo, después de haber obedecido a su Señor, informó que había invitado a los pobres, lisiados, ciegos y cojos y que aún había espacio para más invitados.

14:23 Y el señor dijo al siervo: --Sal por los caminos y por los vallados, y oblígales a entrar, para que mi casa se llene. Entonces, el amo instruye a su siervo para que extienda la invitación a aquellos que ni siquiera habitaban en la ciudad. Eso significaba que su siervo debía salir de la ciudad a los caminos y a los vallados, y "**obligarlos**" a venir a la fiesta, para que su casa estuviera llena. La palabra griega usada es anagkazo, que significa obligar, forzar, constreñir internamente, coaccionar, persuadir, instar fuertemente, urgir o presionar. Hay una fuerza irresistible en el Evangelio cuando se predica bajo la unción del Espíritu Santo. Muchos no se dan cuenta de que la invitación es de Dios el Padre a Sus hijos. Y la falta de respuesta constituye una desobediencia deliberada.

14:24 Porque yo os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron invitados probará de mi cena. Jesús cierra la parábola de una manera curiosa, casi como si estuviera expresando las palabras del anfitrión mismo. "*Te digo que ninguno de esos hombres que fueron invitados probará mi banquete*".

- Es una frase que está llena de dolor y rabia por el rechazo.





- Es peligroso rechazar la verdad de Dios y Su invitación.
- La invitación es plena y gratuita, pero cuando las personas se alejan voluntariamente de ella, Dios las abandona a su camino elegido para la destrucción.

Hoy en día, los siervos del Señor todavía tienen dificultades para lograr que suficientes personas acepten la invitación. Ninguno de los que rechazaron la invitación a cenar sería bienvenido en la Gran Cena. Como resultado, Dios nos llamó a nosotros, los gentiles, (la escoria de la tierra), a asistir a Su cena. ¡Que nunca comencemos a poner las mismas excusas que se hicieron, usando nuestras posesiones, ocupaciones u obligaciones para mantenernos alejados de la invitación de Cristo!

RESUMEN:

Jesús aconsejó a la gente con una parábola de buscar el honor enseñando la humildad. No debían apresurarse a conseguir los mejores asientos en un banquete; Espere a que se extienda la invitación al mejor asiento. Es de muy buen gusto estar sentado en el asiento más bajo, que que te pidan que te levantes cuando entra uno de importancia. Dios sabe dónde estás. Él sabe cómo extenderte tu favor incluso en el asiento más bajo. Cuando trates de exaltarte a ti mismo, serás menospreciado, pero cuando te humilles, serás exaltado (**14:7-11**).

Mientras Jesús está en la fiesta del jefe de los fariseos, un hombre sentado en medio oyó a Jesús hablar de bendiciones y una recompensa por la resurrección de los justos, y el que entre en el Reino de Dios será bendecido. El hombre que escuchó esto se emocionó con elogios. Jesús sabía que no entendía, así que da otra parábola, esta vez de la Gran Cena. Las invitaciones fueron enviadas por cierto hombre que daba una gran cena, y ya era hora de que la gente viniera, porque todo estaba listo para aquellos a quienes se les habían dado invitaciones. Es increíble, pero todos tenían excusas. Todos se habían comprometido con sus propios deseos y se negaron a venir. Uno dijo que había comprado un terreno y que tenía que ir a verlo. Otro compró cinco yuntas de bueyes, y tuvo que ir a probarlos. Y otro dijo que se acababa de casar con una mujer y que por esa razón no podía ir (**14:15-20**).

El criado regresó y contó estas cosas al anfitrión de la cena. El dueño de la casa se enojó, pero no se rindió. Envío a su siervo de regreso para llamar a otros a su banquete: invitar a los pobres, lisiados, ciegos y cojos. El siervo había hecho lo que se le había ordenado, pero aún quedaba espacio para que aún más llenara su salón de banquetes. ²El anfitrión no solo consiguió que otras personas tomaran el lugar de los invitados anteriormente, sino que también cerró la puerta para que los que daban excusas no pudieran cambiar de opinión y entrar. Esta parábola pinta un cuadro de las abundantes provisiones de Dios y la invitación a la salvación que fue rechazada por los judíos, y luego ofrecida a otros (gentiles) que no habían sido invitados previamente. La gente hoy comete el mismo error, rechazando a Jesús (**14:21-24**). 1

APLICACIÓN:

Jesús quiere que sepamos que para ser invitado a la Gran Cena, ¡debes recibir la invitación y venir! Dios abre su reino a todos. Él da la bienvenida a todas las personas que lo acepten. ¡Ven ahora!

² <http://www.family-times.net/commentary/the-parable-of-the-great-banquet/>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>

